



**ESPECIALIZACIÓN EN ESTRATEGIA OPERACIONAL Y
PLANEAMIENTO MILITAR CONJUNTO**

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TÍTULO: LA METODOLOGÍA DEL DISEÑO OPERACIONAL EN LOS RESULTADOS DE
LA OPERACIÓN LIBERTAD PARA IRAK

AUTOR: TTE. COR. INF. D.E.M. MARTÍN HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ (EJÉRCITO
MEXICANO)

TUTOR: GB DR. OSCAR ARMANELLI

AÑO: 2024

“Las ideas expuestas sólo representan la postura personal del autor, por lo que son de su absoluta responsabilidad, no reflejando en consecuencia la opinión de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de la Facultad Militar Conjunta de la Universidad de la Defensa Nacional”

Resumen

La Operación Libertad para Irak realizada en 2003 por la Coalición liderada por los Estados Unidos, marcó un hito en la forma de conducir la guerra con un concepto de operaciones rápidas y decisivas y efectivos limitados, sostenida con modernos sistemas de mando y control, tecnología militar y armamento de gran precisión; sin embargo, también mostró una falta de preparación para enfrentarse a los problemas en las fases de estabilización y transición, lo que provocó que las operaciones se prolongaran hasta diciembre de 2011.

La metodología del arte operacional y diseño operacional es una herramienta en manos del comandante operacional y su estado mayor que se desarrolla para entender el ambiente operacional donde se desarrollarán las operaciones militares, permite definir el problema y el desarrollo del enfoque operacional, esta última tarea, se refiere al esquema gráfico en el que, por medio de los elementos del diseño operacional, se conceptúan las posibles soluciones para la campaña a partir de distintos cursos de acción. Esta metodología es solo una herramienta y no la solución final del problema.

De ahí que es necesario profundizar el análisis del diseño operacional de la Operación Libertad para Irak, con el propósito de explicar la importancia que reviste la definición clara de los criterios de cese, estándares clave para saber en qué momento se puede dar por concluida la participación del instrumento militar en el conflicto y que el actor político responsable de la guerra pueda decretar la victoria militar.

El objetivo general de la investigación es explicar la importancia de la definición clara de los criterios de cese en el diseño operacional de la Operación Libertad para Irak. La hipótesis planteada es que la falta de definición clara de los criterios de cese en el diseño operacional de la Operación Libertad para Irak fue crucial en los resultados de la guerra.

Palabras clave: Operación Libertad para Irak, Invasión de Irak, Arte Operacional, Diseño Operacional, Elementos del Diseño Operacional y Criterios de Cese.

Tabla de Contenido

Resumen.....	ii
Palabras Clave.....	ii
Tabla de Contenido.....	iii
Glosario.....	iv
Introducción.....	1
Capítulo I: Contexto Sociohistórico Político.....	5
1.1 Antecedentes de la Operación Libertad para Irak.....	5
1.1.1 Contexto Internacional.....	5
1.1.2 Contexto Regional.....	5
1.1.3 Contexto Local.....	6
1.2 Causas de la Operación Libertad para Irak	7
1.2.1 Causas Explícitas.....	7
1.2.2 Causas Implícitas.....	9
1.3 Reflexión Parcial	11
Capítulo II: El Diseño Operacional y los Elementos del Diseño Operacional desde el Punto de Vista de los Fines de la Campaña.....	12
2.1 Aspectos Generales	12
2.2 Preámbulo del Origen y Evolución del Plan de Campaña: Aplicación del Arte y Diseño Operacional.....	13
2.3 El Diseño Operacional en la Operación Libertad para Irak.....	14
2.3.1 Comprensión de la Guía Estratégica.....	15
2.3.2 Comprensión del Ambiente Operacional.....	17
2.3.3 Definición del Problema.....	18
2.3.4 Desarrollo del Enfoque Operacional desde el Punto de Vista de los Fines de la Campaña.....	18
2.4 Reflexión Parcial.....	23
Capítulo III: El Cese de las Operaciones Principales y la Importancia de los Criterios de Cese en la Operación Libertad para Irak.....	24
3.1. El Cese de las Operaciones Principales.....	24
3.2. La Victoria Militar y la Victoria de la Guerra.....	24
3.3. El Rol del Comandante Operacional en la Determinación de los Criterios de Cese.....	25
3.4. Omisiones después de las Operaciones Principales.....	26
3.5. La Importancia de los Criterios de Cese.....	27
3.6. Reflexión Parcial.....	29
Conclusiones.....	30
Referencias.....	34
Anexos.....	36

Glosario

ADM: Armas de Destrucción Masiva

CENTCOM: Comando Central (U.S. Central Command)

COG: Centro de Gravedad (Center of Gravity)

EFO: Estado Final Operacional

JFC: Comandante de la Fuerza Conjunta (Joint Force Commander)

JIPOE: Preparación de Inteligencia Conjunta del Entorno Operacional (Joint Intelligence Preparation of the Operational Environment)

JPP: Proceso de Planificación Conjunta

JTF: Fuerza de Tarea Conjunta (Joint Task Force)

LOE: Línea de Esfuerzo (Line of Effort)

LOO: Línea de Operaciones (Line of Operations)

OE: Entorno Operacional (Operational Environment)

ONU: Organización de las Naciones Unidas

PMESII: Político, militar, económico, social, informacional e infraestructura (Policy, military, economic, social, informational and infrastructure)

SecDef: Secretario de Defensa

TO: Teatro de operaciones

Introducción

La Operación Libertad para Irak de 2003, representó en sus primeras fases un esfuerzo rápido y decisivo liderado por los Estados Unidos para derrocar al régimen de Saddam Hussein en menos de tres semanas. Esta operación se basó en la doctrina de guerra preventiva¹, surgida tras los ataques del 11 de septiembre.

Durante este breve pero intenso periodo, la Coalición combinó tecnología avanzada y maniobras de alta movilidad. No obstante, a pesar del éxito inicial, la falta de dirección en las fases subsecuentes reveló serios desafíos para la pacificación del país y se resalta la importancia de un enfoque integral en el diseño operacional de la campaña.

La Operación Libertad para Irak ha sido objeto de extensos análisis en estudios y publicaciones que examinan su concepción y ejecución desde diversas perspectivas, en los niveles estratégicos político y militar, así como el operacional. Entre otros, trabajos como Plan de Ataque de Woodward (2004) y La Primera Guerra del Siglo XXI, Irak 2003 (Círculo Militar, 2004), destacan los antecedentes, causas, nuevas doctrinas y teorías de guerra, y los orígenes y evolución de la elaboración del plan de campaña.

Además, se han explorado aspectos del arte y diseño operacional en estudios como: Arte Operacional Teoría y Práctica (Lauriani, 2022) y Arte y Diseño Operacional, Una Forma de Pensar Opciones Militares (Kenny et al., 2017), junto con doctrinas como la Publicación Conjunta (JP 5-0) de los Estados Unidos (2017), Planeamiento para la Acción Militar Conjunta (PC 20-01) de Argentina (2019) y Manual de Planeamiento Militar Conjunto de las Fuerzas Armadas de México (2024). Sin embargo, ninguno de estos materiales aborda en detalle la determinación de los criterios de cese de la invasión de Irak en 2003, que es el propósito del presente trabajo.

Si se analiza el estado actual del tema, es preciso señalar que los conceptos de arte y diseño operacional en la actualidad son estudiados ampliamente en la mayoría de las academias militares del mundo, pero se tiende a confundir su significado, por lo que es pertinente aclarar que “el arte operacional es la manifestación de la visión y creatividad, el diseño operacional es la extensión

¹ “El uso preventivo de la fuerza es una respuesta armada iniciada en la creencia de que un conflicto militar, aunque no inminente, es inevitable; por lo tanto, es mejor enfrentar la amenaza lo antes posible, cuando son mayores las oportunidades de éxito militar: postergar un ataque cuando la correlación de fuerzas es favorable puede entrañar la asunción del riesgo de que el enemigo adquiera en el futuro una fuerza superior a la propia” (Freedman, 2003, como se citó en Dojas, 2011).

práctica del proceso creativo, o sea es el marco que sustentala campaña y su ejecución” (Kenny et al., 2017, p. 54), por lo tanto, para diseñar una campaña se necesita creatividad, imaginación, conocimientos, experiencias y demás recursos por parte del comandante y su estado mayor para elaborar el planeamiento conceptual² que junto con el planeamiento detallado³ conformarán un planeamiento integrado para la campaña.

Entonces, el diseño operacional por medio de los elementos del diseño, “busca conectar el estado actual con el estado final deseado, uniendo el ambiente operacional inicial con el que se espera tener una vez finalizada la campaña. En otras palabras, el diseño operacional va de un ambiente operacional a otro” (Lauriani, 2022, p. 60).

Por lo tanto, el diseño operacional para hacer pasar el estado actual al deseado asume la importancia primordial de definir desde un principio los criterios de cese, los estados finales deseados y los objetivos de los niveles estratégicos y operacionales. Bajo esta perspectiva en la Operación Libertad para Irak, si bien, en cada nivel se plantearon las intenciones y propósitos de la guerra, en sus fases finales se sufrieron diversas situaciones que no permitieron identificar el momento adecuado del cese de las operaciones militares.

Kenny et al. (2017) refuerzan estas ideas al afirmar que “el estado final deseado define un marco concreto, representa las condiciones político-militares que se han de dar en el entorno operacional para que las operaciones se puedan dar por concluidas con éxito o, al menos, en términos favorables”, y aquí también destacan algo muy importante, como la definición de los criterios de cese, al respecto mencionan que “para poder afirmar que el estado final deseado ha sido alcanzado, serán también las autoridades políticas las responsables de definir previamente unos «criterios de terminación» concretos” (p. 76).

A decir de los criterios de terminación o cese, son criterios incluidos dentro de los elementos del diseño operacional y son cruciales en la formulación del diseño puesto que definirán el cese de la participación militar en la campaña.

Sin embargo, estos autores también exponen que “un diseño pobre o precipitado del fin de las operaciones puede hacer que surjan otras disputas y esto lleva a mayores conflictos. Existe un delicado equilibrio entre el deseo de una rápida victoria y una finalización en términos favorables”

² Planteo abstracto de la solución del problema mediante el arte y diseño operacional y los elementos del diseño.

³ Planteo concreto de la solución del problema mediante el Proceso de Planeamiento Operacional.

(p. 74). En la invasión a Irak, la precipitación y el deseo de una victoria rápida, trajo consigo serios problemas al terminar la fase ofensiva.

El problema planteado en el presente trabajo buscó responder a la interrogante ¿Cuál es la importancia de la definición clara de los criterios de cese en la elaboración del diseño operacional, a la luz del estudio de la Operación Libertad para Irak?

La hipótesis de este trabajo refiere que la falta de definición clara de los criterios de cese en el diseño operacional de la Operación Libertad para Irak fue crucial en los resultados de la guerra.

El objetivo general fue explicar la importancia de la definición clara de los criterios de cese en la elaboración del diseño operacional a la luz del estudio de la Operación Libertad para Irak. Los objetivos particulares fueron: primero, describir el contexto sociohistórico-político en el que se desarrolla la Operación Libertad para Irak; segundo, describir el diseño operacional y los elementos del diseño operacional de la Operación Libertad para Irak, desde el punto de vista de los fines de la campaña y tercero, analizar el cese de las operaciones principales y la importancia de los criterios de cese en la Operación Libertad para Irak.

Para hablar un poco de los alcances y limitaciones, es preciso mencionar que este trabajo, tuvo importantes acercamientos a los niveles estratégicos político y militar, debido a la influencia que tuvieron en el nivel operacional. El estudio tiene una temporalidad que va desde 1990 de donde se extraen algunos antecedentes de la Guerra del Golfo Pérsico y hasta diciembre de 2011, cuando se retiran las últimas tropas de Irak.

Dentro del alcance espacial, el teatro de guerra comprendió Irak y países vecinos miembros de la OTAN como Turquía, Kuwait, Qatar, Omán, Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, se circunscribió el golfo Pérsico y los mares Mediterráneo, Rojo y Arábigo.

Respecto al diseño operacional, la investigación se acotó a los elementos del diseño relacionados con los fines, es decir, los estados finales deseados, los objetivos y con especial atención a los criterios de cese, que son el objeto de estudio de este trabajo.

Como aportes teóricos y/o prácticos al campo disciplinar, se puede mencionar que los conceptos de arte y diseño operacional no son nuevos, se han empleado eficazmente en muchos

conflictos bélicos pasados y recientes y su aplicación continúa vigente como son los casos de las guerras de Rusia – Ucrania e Israel - Hamás.

El estudio de caso Irak 2003, a la luz del diseño operacional, abona significativas experiencias y conocimientos para los planificadores, sobre todo, en la definición de los criterios de cese que marcarán la pauta para declarar el fin de las operaciones principales.

La metodología del trabajo se centró en un enfoque cualitativo con un nivel de investigación explicativo. Este enfoque permitió analizar en profundidad las causas del conflicto, las relaciones entre los actores y el dinamismo del ambiente operacional, elementos cruciales para entender el problema y visualizar posibles soluciones y dado su carácter cualitativo, se empleó como técnica de investigación el análisis documental que permitió recopilar, organizar y analizar la información existente sobre la Operación Libertad para Irak como libros, trabajos de investigación, revistas, artículos, publicaciones web y audiovisuales.

Este trabajo está estructurado en tres capítulos. El primer capítulo proporciona un marco esencial para entender la operación, explorando los antecedentes históricos en los ámbitos internacional, regional y local. También analiza las causas del conflicto, dividiéndolas en causas explícitas e implícitas. El segundo capítulo se centra en la metodología del diseño operacional. Se hace un análisis de la comprensión de la guía estratégica, la comprensión del ambiente operacional, la definición del problema y el desarrollo del enfoque operacional mediante el estudio de los elementos del diseño relacionados con los fines de la campaña. El último capítulo aborda el cese de las operaciones principales y la importancia de los criterios de cese en la Operación Libertad para Irak. En cada capítulo se arriba a una reflexión parcial que servirán para abonar a las conclusiones generales.

Capítulo I: Contexto Sociohistórico y Político

Antecedentes de la Operación Libertad para Irak

Contexto Internacional

El fin de la Guerra Fría transformó el equilibrio de poder global al dejar a Estados Unidos como la única superpotencia mundial, Amezcua (2021), afirma que “después de la disolución de la Unión Soviética, se reconfiguró la distribución de poder en el sistema internacional. Estados Unidos se instaló como la potencia hegemónica” (p. 24). Este cambio permitió a Estados Unidos y a sus aliados ejercer una influencia sin precedentes en la política internacional, promoviendo una agenda más agresiva y unilateral.

Mas adelante la misma autora plantea que “un sistema unipolar se consolida cuando un Estado es tan poderoso que no es posible que se conforme una coalición o poder contrahegemónico exitoso” (p. 24). Para los Estados Unidos, la ausencia de un contrapeso significativo facilitó que tomara decisiones más audaces, al confiar en su supremacía militar y económica para moldear el orden mundial según sus intereses.

La nueva hegemonía estadounidense impulsó una política orientada a la proyección de poder y la reconfiguración estratégica de regiones clave, reflejada en la búsqueda de un cambio de régimen en Irak bajo los supuestos de la existencia de armas de destrucción masiva (ADM) y vínculos con grupos terroristas. En 1993, Brzezinski señalaba “Eurasia es el tablero en el que la lucha por la primacía sigue jugándose” (p. 40).

La Guerra del Golfo de 1991 fue un conflicto significativo en el que una coalición internacional liderada por Estados Unidos intervino para expulsar a las fuerzas iraquíes que habían invadido Kuwait en agosto de 1990.

La Guerra del Golfo tuvo repercusiones duraderas en las relaciones internacionales de Irak, las sanciones aislaron al país y deterioraron su economía, “aunque Hussein retuvo el poder en Iraq, la derrota en la guerra debilitó mucho a su régimen” (CNN Español, 2023).

Contexto Regional

En Medio Oriente, las dinámicas estaban marcadas por tensiones persistentes entre Irak y sus vecinos, influenciadas por el rol que jugaba Irak en el equilibrio de poder en la región. Antes de la Guerra del Golfo, Irak se perfilaba como una potencia regional importante, con ambiciones

de expansión y liderazgo árabe, lo que lo llevó a enfrentarse con Irán y Kuwait. En 1980, Nixon afirmó “el radical Irak es actualmente la potencia militar más poderosa del Golfo. Desde el punto de vista estrictamente regional, su potencia militar es avasalladora” (como se citó en Círculo Militar, 2004, Tomo I, p. 167).

Tras la invasión de Kuwait en 1990 y el consiguiente conflicto, las sanciones impuestas por la ONU a Irak impactaron en su economía y capacidad militar, exacerbando las tensiones regionales. Círculo Militar (2004), señala que:

Diez años más tarde, la pérdida de casi la mitad de sus medios en la guerra de 1991, la erosión sufrida a causa de las inspecciones y embargos impuestos por la ONU y las dos zonas de exclusión aéreas al norte y sur del país, disminuyeron su capacidad militar. (Tomo I, p. 359)

Estas sanciones, que restringieron el comercio y la importación de bienes esenciales, no solo aislaron a Irak internacionalmente, sino que también alteraron las dinámicas de poder en la región. La debilitación de Irak permitió que otros actores regionales, como Irán y Arabia Saudita, consolidaran su influencia, mientras que la estabilidad en Medio Oriente se convirtió en un foco de atención para las potencias globales que buscaban gestionar el impacto del aislamiento iraquí y mantener el equilibrio regional.

Contexto Local

Bajo el liderazgo de Hussein, Irak experimentó un régimen caracterizado por una severa represión política, así como “graves y sistemáticas violaciones de los derechos humanos, desde detenciones y reclusiones arbitrarias hasta la tortura, ejecuciones extrajudiciales y judiciales que carecen de garantías procesales, desapariciones y expulsión de minorías étnicas” (Bardají, 2003, p. 8). Hussein consolidó su poder en 1979, estableció un control férreo a través del partido Baaz y una estructura de seguridad que eliminó sistemáticamente a sus oponentes.

El régimen también llevó a cabo campañas represivas contra minorías étnicas y religiosas, exacerbando la crisis humanitaria. “Los ataques químicos documentados cometidos por el régimen entre 1981 y 1988 hicieron blanco en iraquíes y kurdos, matando a más de 30.000 de ellos” (Bardají, 2003, p. 9). La administración de Hussein fue vista como una amenaza no solo por su

brutalidad interna, sino también por su potencial para desestabilizar la región y desafiar el orden y la seguridad internacional.

Causas de la Operación Libertad para Irak

Causas Explícitas

Armas de Destrucción Masiva. Sin una prueba fehaciente sobre la existencia de ADM en Irak, “la CIA, que había recopilado información durante décadas, declaró que Saddam tenía armas de destrucción masiva y vínculos con destacados terroristas” (Woodward, 2004, p. 329), más tarde se demostró que no existían; sin embargo, fueron un pilar fundamental de la Coalición para justificar la invasión.

Woodward (2004), refiere que el 5 de febrero de 2003, el secretario de Estado Collin Powell, a pesar de que se daba cuenta que los datos con los que contaba se basaban en gran parte a deducciones y además que ese día llevaba una pequeña muestra de ántrax simulado en una ampolla para mostrarlo, expuso ante el Consejo de Seguridad de la ONU los motivos que suponían la existencia de ADM y sostuvo:

Sabemos que Saddam Hussein está decidido a conservar sus armas de destrucción masiva; está decidido a fabricar más. ¿Debemos arriesgarnos a que algún día utilice estas armas en el momento, en el lugar y de la manera que quiera, cuando el mundo se encuentra en una posición mucho más débil para responder? Estados Unidos no puede ni está dispuesto a consentir que el pueblo norteamericano corra ese riesgo. (p. 351)

El mismo autor menciona que el 28 de enero de 2004, David Kay, quien hacía poco tiempo había renunciado sus funciones al frente de las inspecciones en Ira, dijo al Comité de Fuerzas Armadas del Senado: “Casi todos estábamos equivocados, y sin duda yo también me incluyo”, además agrego “que el 85 por ciento del trabajo estaba concluido y que no esperaba encontrar armas de destrucción masiva en Iraq” (p. 481). Después de estas declaraciones surgieron un sinnúmero de controversias y el debate sobre las verdaderas motivaciones detrás de la guerra.

Vínculos con el Terrorismo. Además de las ADM, se acusaba al régimen de Hussein de tener vínculos con la red terrorista de Al Qaeda, por ello, después de los ataques terroristas del 11 de septiembre, “el 14 de febrero de 2003, el presidente Bush enunció la Estrategia Nacional para el Combate Contra el Terrorismo, destinada a combatir el terrorismo y asegurar el territorio

norteamericano de futuros ataques” (Círculo Militar, 2004, Tomo I, p. 150), inicialmente esta lucha global contra el terrorismo se dirigió a Afganistán en 2001.

Woodward (2004) menciona que el mismo día en que Powell expuso en el Consejo de Seguridad de la ONU las supuestas evidencias de ADM en Irak, también se refirió a los vínculos con Al Qaeda, a los que calificó como “potencialmente mucho más siniestros”, también hizo mención sobre algunas conexiones de Al Qaeda con Irak, el mismo autor refiere que el secretario de Estado en aquella ocasión argumentó:

Algunos creen o sostienen que estos contactos son irrelevantes. Dicen que la Tiranía laica de Saddam Hussein y la tiranía religiosa de Al Qaeda no casan bien entre sí. A mí no me consuela esta idea [...]. La ambición y el odio bastan para unir a Iraq y Al Qaeda. (p. 353)

Como se sabe, “tampoco se pudo comprobar los vínculos entre el régimen de Saddam Hussein y la red Al Qaeda” (Foo Kong Dejo, 2004, p. 2).

Incumplimiento de las Resoluciones de la ONU. Tras la Guerra del Golfo Pérsico de 1991, el Consejo de Seguridad de la ONU estableció las condiciones para el alto al fuego mediante la Resolución 687. Esta resolución obligaba a Irak a la “destrucción, remoción o neutralización, bajo supervisión de las Naciones Unidas, de todo armamento químico y biológico, así como de los misiles balísticos con un alcance superior a 150 kilómetros” (González et al., 2003, p. 38).

Posteriormente, el Consejo de Seguridad continuó emitiendo una serie de resoluciones en el mismo sentido de desarme, las que Irak incumplió, dándose incluso la expulsión de los inspectores del territorio iraquí en diciembre de 1998, esto ocasionó que la ONU reconociera “la amenaza que plantea para la paz y la seguridad internacional, el incumplimiento de Irak de las resoluciones del Consejo de Seguridad y la proliferación de armas de destrucción masiva y misiles de gran alcance” (González et al., 2003, p. 38).

Ante este panorama, el 8 de noviembre de 2002, el Consejo de Seguridad, emitió la Resolución No. 1441 con la que se trató de obligar a Irak a aceptar nuevas inspecciones y se le recuerda sobre las reiteradas veces que había infringido sus obligaciones y que de seguir con la misma actitud se expondría a graves consecuencias.

El 17 de marzo de 2003, el presidente Bush, le da un ultimátum de 48 horas a Hussein para rendirse; sin embargo, recibe una respuesta negativa, en esos momentos la invasión era inminente

y de esta forma culminaron las acciones diplomáticas y se dio paso a la guerra. Con esto se comprueba la vigente frase de Carl Von Clausewitz de que “la guerra es la continuación de la política por otros medios”.

Causas Implícitas

Estrategia de Seguridad Nacional. Los atentados terroristas del 11 de septiembre ocasionaron profundos cambios en la política exterior de los Estados Unidos, sobre todo en la agenda de seguridad y defensa. El 1 de julio de 2002, Bush presentó la Estrategia Nacional para la Seguridad del Territorio Nacional⁴ y con ella surge la nueva doctrina de guerra preventiva, para actuar anticipadamente ante la amenaza de nuevos ataques. Dallanegra (2003) afirma que “con la actitud unilateral que adoptó [Estados Unidos] de invadir, extra-ONU a Irak mostró que la verdadera amenaza estaba encarnada en el nuevo concepto de guerra preventiva que podría transformarse en un peligroso antecedente en las relaciones internacionales” (p. 63). Esta nueva estrategia llevó a la administración Bush a considerar a Irak como una amenaza significativa debido a la falsa percepción de que Irak podría estar desarrollando ADM y sus vínculos potenciales con grupos terroristas como Al Qaeda.

En este contexto, resurgió el concepto denominado *eje del mal*⁵, que “involucró a Iraq, Irán y Corea del Norte” (Stanganelli, 2009, p. 36), países que en ese entonces para el presidente Bush, representaban una amenaza para los Estados Unidos y el resto del mundo, en su discurso sobre el Estado de la Nación pronunciado el 29 de enero del 2002, señaló “estados como éstos y sus aliados terroristas constituyen un eje de maldad que se arma para amenazar la paz del mundo”. Estos antecedentes reforzaron la narrativa de prevenir nuevos ataques y la gestión de una política exterior de intervención unilateral. El secretario de Defensa Donald Rumsfeld en una entrevista realizada cuatro meses después de los atentados del 11 de septiembre, declaró:

La clave de todo es que no puedes enfrentarte al terrorismo defendiéndote. [...]. No puedes defender todos los lugares, en todo momento, contra todo posible ataque. Es simplemente imposible hacerlo, pues ellos cambian constantemente de técnica y de momento, y tienes que ir a por ellos. Tienes que hacer que sean ellos los que se sientan acosados, y eso quiere decir que debes adelantarte a su ataque. (Woodward, 2004, p. 48)

⁴ Formalmente presentada en un discurso que pronunció en la Escuela Militar de West Point.

⁵ Mas adelante se menciona que en 1998 este concepto fue usado en un informe presentado a Clinton.

Proyección de Poder. La invasión de Irak puede ser comprendida como una maniobra estratégica de los Estados Unidos para proyectar poder y consolidar su influencia geopolítica en el Medio Oriente. Irak, ubicado en una región clave próximo a Irán, Siria y Arabia Saudita, ofrecía a los norteamericanos una base estratégica para establecer una presencia militar significativa y manejar las dinámicas de esa región, como contrarrestar la influencia de Irán. Para Foo Kong Dejo (2012) los motivos de la invasión a Irak responden a dos objetivos: uno geoestratégico, centrado en el control del petróleo, y otro histórico y geopolítico, que busca asegurar el dominio sobre el Medio Oriente y Eurasia, región clave para la expansión de países imperialistas (p. 2).

Aunque estos objetivos no fueron declarados abiertamente por los estadounidenses para la invasión, la misma autora manifiesta que “desde el gobierno de George Bush padre, se revaloró la importancia geopolítica de Irak y el Medio Oriente y con la guerra del Golfo en 1991, los EUA iniciaron el cerco contra Irak” (p. 3), ya que “en los conflictos bélicos, normalmente muchas de las causas no son confesadas explícitamente” (Círculo Militar, 2004, Tomo I, p. 165).

“En efecto, geopolíticamente, la hegemonía norteamericana necesitaba de una plataforma de proyección de poder hacia Asia, colocar a Europa en situación desventajosa y limitar la influencia rusa hacia el sur. La Posesión de Irak satisfacía todas estas necesidades” (Círculo Militar, 2004, Tomo I, p. 173).

Petróleo. En aquella época Irak ocupaba el segundo lugar en reservas de petróleo a nivel global estaba solo por debajo de Arabia Saudita, las estimaciones eran “de 112 mil millones de barriles –probadas– y de 215 mil millones de barriles –probables–, que representan el 10% del total mundial” (Stanganelli, 2009, p. 45). Estas estimaciones hacían de Irak un país rentable económicamente, y “no puede menos que ocupar un lugar importante en el conjunto de causas [...] como motoras o desencadenantes de la guerra de Irak” (Círculo Militar, 2004, Tomo I, p. 175).

Además, para Dallanegra (2003), en esa época Estados Unidos enfrentaba el chantaje nuclear de Corea del Norte, pero su respuesta no fue tan firme como con Irak y esto se debe, en gran parte, al hecho de que Irak posee importantes reservas de petróleo, mientras que Corea del Norte no (p. 27).

Como ya se mencionó, aunque el petróleo no se estableció como un objetivo explícitamente, existen coincidencias de que este recurso fue una de las causas implícitas de la guerra.

Consideraciones Políticas Internas. La administración de George W. Bush, junto con el Reino Unido y otros aliados, enfrentaron presiones internas y externas significativas que influyeron en la decisión de invadir Irak.

Para Círculo Militar (2004) era evidente que el presidente Bush vio en la guerra una oportunidad para legitimar su cuestionado triunfo electoral y mejorar su imagen en política exterior, un aspecto criticado por sus opositores durante la campaña. La mística bélica, aprovechada por el sentimiento patriótico de la población, le permitió aumentar su popularidad y mejorar sus posibilidades de reelección (Tomo I, p. 177).

Sin embargo, la invasión generó un intenso debate público y político, con manifestaciones masivas y una creciente oposición tanto en Estados Unidos como en otros países. Las encuestas mostraron una opinión pública dividida, y las críticas sobre la justificación de la guerra se intensificaron, lo que complicó aún más la posición de la administración Bush en el período electoral.

Reflexión Parcial

La invasión de Irak en 2003 fue el resultado de una combinación de factores interrelacionados. Tras el fin de la Guerra Fría, Estados Unidos se convirtió en la única potencia mundial y adoptó una postura más unilateralista e intervencionista, que trató de justificar la invasión con la supuesta existencia de ADM y vínculos con el terrorismo, así como el incumplimiento por parte de Irak de las resoluciones de la ONU. Además, había intereses no declarados explícitamente como los geoestratégicos, el control del petróleo y la necesidad de fortalecer su influencia en la región de Medio Oriente. Por otro lado, el presidente Bush buscaba mejorar su imagen política en un contexto de creciente presión pública. Esta mezcla de motivos no solo condujo a la intervención, sino que también dejaría una huella duradera en Irak y en la política internacional.

Bajo este contexto el objetivo particular de este capítulo queda cubierto, al describir en forma general el contexto sociohistórico político existente al momento de planear la invasión.

Capítulo II: El Diseño Operacional y los Elementos del Diseño Operacional desde el Punto de Vista de los Fines de la Campaña

Aspectos Generales

Una de las actividades principales para una campaña⁶, es el desarrollo del planeamiento, esta actividad se lleva a cabo bajo dos perspectivas, una es el planeamiento conceptual y la otra es el planeamiento detallado. El presente trabajo está enfocado al planeamiento conceptual, donde el comandante operacional y su estado mayor emplean el arte y diseño operacional y los elementos del diseño para obtener un enfoque operacional, respecto al planeamiento detallado es preciso mencionar que se desarrolla mediante el proceso de planeamiento conjunto pero que en este estudio no se aborda.

Antes de continuar, es necesario definir los conceptos aludidos en el párrafo anterior, para ello el JP 5-0 (2017) menciona que:

El arte operacional es el enfoque cognoscitivo de los comandantes y el estado mayor (con el apoyo de sus habilidades, conocimiento, experiencia, creatividad y juicio) para desarrollar estrategias, campañas y operaciones a fin de organizar y emplear fuerzas militares mediante la integración de fines, formas, medios y riesgos. [...] es inherente a todos los aspectos del diseño operacional.

El diseño operacional es la concepción y elaboración del marco que respalda una campaña u operación y su subsecuente ejecución. El marco se construye sobre un proceso interactivo que crea un conocimiento compartido del OE, identifica y enmarca problemas dentro de ese OE, y desarrolla enfoques a través de la aplicación del arte operacional para resolver esos problemas, de acuerdo con la guía o política estratégica.

El enfoque operacional, un producto principal del diseño operacional, le permite al comandante continuar con el JPP y traducir los conceptos generales operacionales y de estrategia en tareas y misiones específicas. (p. IV-1)

⁶ Es una serie de operaciones relacionadas que apuntan a lograr objetivos operativos y estratégicos dentro de un tiempo y espacio limitados (JP 5-0, 2017).

Estos conceptos, permiten comprender los alcances del planeamiento conceptual, sobre los que se enfoca este trabajo. También es importante aclarar que el diseño operacional es solo una herramienta que ayuda al proceso de planeamiento detallado y no constituye una solución definitiva al problema.

Preámbulo del Origen y Evolución del Plan de Campaña: Aplicación del Arte y Diseño Operacional

Desde que el presidente Bush se planteó la idea de invadir a Irak en noviembre de 2001, el General Tommy Franks quien estaba a cargo del Comando Central (CENTCOM)⁷ y que a la postre fue nombrado comandante del teatro de operaciones, recibió a través del secretario de Defensa Donald Rumsfeld, la orden de actualizar el plan.

En noviembre de 2001, “el plan de guerra contra Iraq vigente [era el] Op Plan 1003, [...] Según ese plan, Estados Unidos tardaría aproximadamente siete meses en poder iniciar las operaciones militares, pues ese sería el plazo que se tardaría en trasladar una fuerza de 500 000 hombres a Oriente Medio” (Woodward, 2004, p. 18), según este autor “había sido aprobado por última vez en 1996”, en el, se “diseñaba un ataque y una invasión de Iraq para derrocar el régimen de Saddam Hussein” (p. 50). Sin embargo, al secretario de Defensa “le pareció engorroso; todo en el apuntaba a una repetición de la guerra del Golfo de 1991” (p. 51), durante los próximos 16 meses, se realizaron una serie de cambios en el plan conforme al tipo de guerra que deseaba aplicar el secretario de Defensa que apostaba por una guerra de ataques rápidos, simultáneos y con menos efectivos.

Para el 5 de agosto de 2002, según el mismo autor, el plan paso a denominarse Plan Híbrido y constaba de cuatro fases: Fase Uno: cinco días para establecer el puente aéreo [...]. Luego once días para transportar a los primeros soldados. Fase Dos: dieciséis días de ataques aéreos y de las Fuerzas de Operaciones Especiales. Fase Tres: ciento veinticinco días de combates decisivos [...]. Fase Cuatro: operaciones de estabilización de duración desconocida (p. 174). (Ver anexo A, Aproximación de Enfoque Operacional).

⁷ El CENTCOM abarcaba Oriente Medio, el sur y centro de Asia y el Cuerno de África.

Como se puede advertir para las tres primeras fases se contemplaron 157 días, un poco más de 22 semanas; sin embargo, las operaciones de combate principales estaban previstas en las fases Dos y Tres con un total de 141 días (20 semanas).

También resulta interesante señalar el hecho de que para la Fase Cuatro, no se tenía certeza de su duración y se le asignó el adjetivo de *desconocida*, se trataba de la fase de estabilización, situación que pone de manifiesto que este tipo de operaciones son las más difíciles de planear para los estados mayores.

En los meses siguientes el plan siguió modificándose de acuerdo con las circunstancias, como el hecho de que “el 1 de marzo de 2003, el Parlamento turco rechazó la solicitud estadounidense de desplazar tropas por el país” (Woodward, 2004, p. 367). Otro dato importante que menciona el mismo autor fue que “el Plan Híbrido estipulaba inicialmente dieciséis días de bombardeos antes de la invasión”, [...] “Franks había recortado la fase aérea inicial a cinco días y después el plan final de solo nueve horas de *impacto e intimidación*⁸ con bombas y misiles” (p. 447) y este plan pasó a denominarse oficialmente “Op Plan 1003 V” (p. 410).

En la ejecución real del plan, las fases Dos y Tres, de 20 semanas se redujeron a solo 20 días, del 20 de marzo al 9 de abril de 2003, después siguió el periodo de las operaciones de estabilización de duración *desconocida* que se prolongó hasta diciembre de 2011.

El Diseño Operacional en la Operación Libertad para Irak

Después de conocer la forma en que se originó y evolucionó el plan para la campaña de Irak, bajo los enfoques del arte y diseño operacional, se retomarán estos temas, para analizar la Operación Libertad para Irak desde la metodología del diseño operacional, para ello hay que tener en cuenta que “el Arte Operacional combinado con el Diseño Operacional es una metodología que permite conceptualizar en forma gráfica un plan para una campaña u operación mayor, facilitando su entendimiento y direccionando los esfuerzos para alcanzar el Estado Final Deseado” (Manual de Planeamiento Operacional Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2024, p. 102).

Según la doctrina estadounidense esta metodología consta de cuatro componentes principales: Comprender la guía estratégica, comprender el ambiente operacional, definir el

⁸ Es la traducción de la Teoría *Shock and Awe*, desarrollada por Harlan K. Ullman y James P. Wade, basada en la rápida dominación del adversario por medio de su inmovilización por el efecto de choque y miedo a través del bombardeo aéreo (Círculo Militar, 2004, Tomo I, p. 345). También conocida como *Conmoción y Pavor*.

problema y desarrollar el enfoque operacional. En los siguientes párrafos se presenta una aproximación general de estos componentes.

Comprensión de la Guía Estratégica

Para comprender esta guía, se debe responder ¿qué quieren resolver o cambiar los líderes políticos?

Antes de que George W. Bush asumiera el cargo de presidente, Gaffoglio (2003, como se citó en Círculo Militar, 2004, Tomo I, p. 168), explica que un equipo de colaboradores⁹ del entonces presidente Clinton, había trabajado en un informe que le fue presentado el 26 de enero de 1998, entre otros aspectos mencionaba: en 1997, sectores del futuro gobierno estadounidense comenzaron a diseñar un proyecto para afirmar el liderazgo global de EE. UU.; la guerra con Irak se consideraba inevitable; existía la decisión de ejecutar “guerras preventivas”; desde 1998, Irak, Irán y Corea del Norte eran identificados como "Eje del Mal"; se tenía la intención de remover a Hussein del poder.

Como se advierte, las ideas de Bush de invadir a Irak surgieron antes de asumir el cargo y en cierto sentido “el atentado del 11 de septiembre de 2001 fue la circunstancia trágica, pero ideal, que brindó la oportunidad para lograr objetivos anteriormente fijados a la preanunciada guerra contra Irak” (Círculo Militar, 2004, Tomo I, p. 170).

Objetivos Estratégicos. Estos objetivos estaban alineados con las causas explícitas mencionadas en este trabajo y “en palabras de la administración norteamericana, en primer término, la invasión de Irak perseguía la liberación del pueblo Iraquí, luego la finalización del régimen de Saddam Hussein y finalmente, el desarme de armas de destrucción masiva” (Círculo Militar, 2004, Tomo I, p. 344).

Limitaciones que Impuso el Nivel Político al Operacional. El PC 20-01 (2019), dice que “las limitaciones operacionales son prohibiciones de los niveles superiores que afectan la libertad de acción del comandante del TO. Las restricciones operacionales autorizan, limitan o prohíben el uso de la fuerza, como las Reglas de Empeñamiento”.

⁹ Entre ellos se encontraban Dick Cheney y Donald Rumsfeld, vicepresidente y secretario de Defensa respectivamente durante la administración de George W. Bush.

Según Círculo Militar (2004) para la invasión de Irak, el nivel político estableció una serie de limitaciones al nivel operacional, como: minimizar las bajas propias; reducir las bajas civiles; evitar daños colaterales; proteger los pozos petroleros; salvaguardar la integridad territorial de Irak dominada por los kurdos; defender a los estados vecinos de posibles ataques iraquíes; brindar ayuda humanitaria; permitir la presencia de periodistas y lograr una victoria rápida (Tomo I, p. 345).

Puede notarse que también se trataba de una serie de imposiciones a tener en cuenta para reducir los efectos negativos de la guerra y llama la atención que se le pide al comandante operacional una victoria rápida, con esto se deduce que los planes buscaban lograr los objetivos estratégicos en el corto plazo, cosa que no ocurrió cuando terminó la fase ofensiva. Círculo Militar (2004), menciona que en esta guerra “pareció preponderar la espectacularidad militar avasallante, con gran omisión de perspectivas políticas constructivas para la posguerra” (Tomo I, p. 536).

Supuestos. El PC 20-01 (2019), refiere que “los supuestos son hipótesis sobre una situación actual o futura que se darán por verdaderas ante la ausencia de hechos, a efectos de continuar con el planeamiento” (p. 39).

Según Woodward (2004) las suposiciones para invadir Irak fueron: las naciones anfitrionas en la región permitirían al menos la operación unilateral; Irak usaría ADM; la guerra en Irak sería prioritaria para Estados Unidos; se esperaba apoyo de algunos grupos de oposición iraquí; Irak podía atacar a Israel; por la operación en Afganistán y la guerra global contra el terrorismo el movimiento de tropas pasaría desapercibido; el Comando Central tendría al menos 105,000 soldados en la región y suficientes recursos; el Departamento de Estado crearía un gobierno provisional. Las fuerzas armadas no eran adecuadas para la construcción de naciones, según Franks; los estados vecinos no interferirían en el conflicto; los países de la OTAN aportarían bases y autorizaciones de uso de su espacio aéreo, quizás Francia, Italia, Alemania o Bélgica se negasen; la flota civil de reserva ayudaría a transportar tropas y material (p. 79).

Uno de los supuestos que no se cumplió fue que los países de la OTAN autorizarían el uso de su espacio aéreo y terrestre para establecer bases, en este caso el Parlamento turco no autorizó el paso de tropas por su país.

También resulta importante resaltar el hecho de que el General Franks, en uno de los supuestos planteó que las fuerzas armadas no eran el instrumento adecuado para la construcción

de naciones, supuesto que más tarde le dio la razón. Esta situación se vio reflejada en el grave descuido que tuvo el nivel estratégico en los asuntos políticos, al inmiscuirse en cuestiones militares.

Para Círculo Militar (2004), durante la guerra y especialmente en la posguerra, hubo una falta de integración entre lo militar y lo político. Los líderes tendieron a conducir la guerra enfocándose únicamente en las operaciones militares, lo que llevó a descuidar el ámbito político. Esta inclinación resultó en un vacío en las decisiones gubernamentales, lo que desestabilizó los resultados de las operaciones militares, incluso cuando estas eran exitosas (Tomo I, p. 535).

En este mismo sentido también expresa que “el grado de perfeccionamiento de la maquinaria militar no guardaba relación con el elemento político que tendría la responsabilidad de asegurar el orden y los servicios esenciales de la ocupación del país” (Tomo III, p. 552), estas acciones están relacionadas directamente con las operaciones de estabilización del país.

Comprensión del Ambiente Operacional

Para analizar este apartado, se debería responder ¿en qué contexto se ejecutará la operación).

En esta actividad, la información que proporciona la Preparación de Inteligencia Conjunta del Ambiente Operacional (JIPOE), juega un rol importante en el entendimiento del estado actual y que normalmente está relacionado con el conocimiento de los factores político, militar, económico, social, informacional e infraestructura (PMESII).

En síntesis, el contexto en el que se desarrollaría la Operación Libertad para Irak estaba influenciado por un régimen autoritario bajo las órdenes de Saddam Hussein y el partido Baaz, caracterizado por la represión política y tensiones sectarias entre chiitas y sunnitas, lo que generaba inestabilidad.

Las fuerzas armadas, aunque numerosas, estaban debilitadas tras la Guerra del Golfo de 1991 y el embargo internacional, que limitaba su modernización y dejaba casi inexistentes las fuerzas aéreas y navales.

La economía estaba en crisis, con infraestructura en ruinas y problemas sociales que aumentaban el descontento hacia el régimen. La población, diversa y fragmentada, enfrentaba luchas por autonomía en el norte y sur del país.

Definición del Problema

El Manual de Planeamiento Operacional Conjunto de las Fuerzas Armadas (2024), dice que “el propósito de esta etapa es determinar el Estado Final Militar Deseado y los objetivos operacionales de la JTF” (p. 137). En los siguientes párrafos se abordan los principales problemas que se querían resolver y una aproximación del estado final que se buscaba para cada uno.

El problema central planteado por Estados Unidos era la existencia y desarrollo de ADM por parte de Irak, incluyendo armas químicas, biológicas y potencialmente nucleares, por lo que existía preocupación sobre la capacidad del régimen de Hussein para poseer y potencialmente utilizar estas armas, así que para este problema el estado final deseado sería: ADM y capacidades de Irak para desarrollar tales armas eliminadas.

Otro problema que enfrentaba la Coalición eran los posibles vínculos entre Irak y grupos terroristas internacionales como Al-Qaeda. Aunque la evidencia de estos vínculos era controvertida, se utilizó como parte de la justificación para la invasión, en este contexto la inquietud se centraba sobre el apoyo potencial de Irak al terrorismo internacional y la amenaza que representaba para Estados Unidos, así que el estado final deseado sería: apoyo a grupos terroristas por parte de Irak neutralizados.

También el régimen de Hussein fue considerado por Estados Unidos como uno de los principales problemas, conocido por su represión interna y su papel desestabilizador en la región, esta situación representaba una amenaza regional y global. El estado final deseado en este caso sería: régimen de Saddam Hussein eliminado y bases para la democracia de un gobierno más estable y representativo creadas, con el objetivo de mejorar la estabilidad y reducir los conflictos en la región.

Desarrollo del Enfoque Operacional desde el Punto de Vista de los Fines de la Campaña

Para no hacer extenso este capítulo, únicamente se van a abordar los elementos del diseño operacional que se relacionan con los fines de la campaña, es decir, los criterios de cese, estados finales deseados y los objetivos, con la finalidad de realizar un análisis más profundo sobre cada uno de ellos.

Criterios de Cese. Este elemento del diseño recibe diferentes nombres, por ejemplo, Criterios de Cese en la doctrina estadounidense, Criterios de Éxito en México y Criterios de

Terminación en Argentina, aunque en esta última, éstos no están considerados como un elemento del diseño, pero si se mencionan dentro del estudio del Estado Final Deseado. (Ver anexo B, Cuadro comparativo de los elementos del diseño operacional de diferentes países).

El JP 5-0 (2017), menciona que “los criterios de cese son los estándares específicos aprobados por el Presidente y/o el Sec Def que deben cumplirse para concluir las operaciones militares, [...] son elementos clave para establecer un estado final militar” (p. 19), por otra parte Lauriani (2022) sostiene que “los criterios de terminación representan el estado final deseado político de la guerra o la orientación política respecto al uso de la fuerza” (p. 70), por lo tanto, podemos advertir la estrecha relación que existe entre los Criterios de Cese y el Estado Final Deseado Estratégico Militar, es decir, cuando el instrumento militar ha logrado tanto sus objetivos como el Estado Final Deseado de su nivel, se puede decir que la fase de estabilización también ha terminado y se han creado las condiciones necesarias para la transición de las operaciones a otros instrumentos del poder político y por ende, de manera paralela, también se han cumplido los criterios de cese para concluir las operaciones militares.

El PC 20-01 (2019) menciona:

El Estado Final Estratégico Militar y el EFO pueden expresarse en términos de máxima y mínima. Para ello se aplican los denominados Criterios de Terminación de Guerra. Son las situaciones militares o políticas que se enmarcan dentro del Estado Final Militar u Operacional y que permiten determinar las acciones militares. (p. 17)

Estas aseveraciones reafirman la relación que guardan los Criterios de Cese o Terminación con el Estado Final Deseado Militar. Estos criterios como se menciona tienen su marco dentro del Estado Final Militar, mientras no se logre el Estado Final Deseado Militar, no se pueden cumplir los Criterios de Cese.

El PC 20-01 (2019), dice que “estos Criterios de Terminación deberán requerirse al nivel político” (p. 17); sin embargo, el poder político, solo los expresará en intenciones o propósitos a lograr.

Alcanzar el Estado Final Deseado Estratégico Militar y cumplirse los Criterios de Cese, es lograr la victoria militar, pero esto es solo una parte de los objetivos de la Guerra realizado por el instrumento militar, con lo que se crean las condiciones para que otros instrumentos del poder

político puedan continuar sus acciones hasta alcanzar el Estado Final Estratégico Político o Nacional, y es hasta este momento en que se evalúa la situación y se está en condiciones o no de declarar la victoria de la guerra, no antes.

Como ya se mencionó, los criterios de cese están condicionados por el logro del Estado Final Deseado Estratégico Militar; entonces, los criterios que probablemente fueron contemplados en los planes de campaña para la invasión de Irak, pero que no se cumplieron por falta de condiciones aceptables, se pueden deducir con base en la información revisada en la forma siguiente:

El régimen de Saddam ha caído y no existe peligro de acciones violentas y represivas hacia el pueblo iraquí.

Las capacidades militares iraquíes fueron neutralizadas, por lo tanto, no existe peligro de que remanentes del régimen caído puedan realizar acciones para desestabilizar el país.

Las ADM fueron localizadas y destruidas, por lo que no existe riesgo de que puedan ser empleadas por los reductos del régimen en contra de su propio pueblo, las fuerzas de la coalición o países vecinos.

Con la caída del régimen el apoyo hacia grupos terroristas fue neutralizado, asimismo, se localizaron y destruyeron sus centros de operaciones, por lo que sus capacidades fueron eliminadas.

Se restableció la seguridad, las fuerzas de la coalición lograron el control en todas las ciudades, poblaciones, vías de comunicación e infraestructura crítica, por lo que se está en condiciones de hacer el traspaso de la responsabilidad a otras tropas y agencias especialistas en operaciones de paz y reconstrucción.

La ayuda humanitaria contuvo los saqueos y descontentos por parte de la población y la comunidad internacional está proporcionando los apoyos para la reconstrucción.

Se estableció con éxito una administración civil para el control del país y se está avanzando en la transición hacia un gobierno provisorio iraquí hasta en tanto se convocan las elecciones.

A este respecto, se aclara que, en el Capítulo III de este trabajo, se hace un análisis más detallado sobre la terminación de las operaciones principales y la importancia de los Criterios de Cese.

Estado Final Deseado. En la comprensión del ambiente operacional y la delimitación del problema se define la situación existente y se prevén las condiciones políticas y militares que se desean alcanzar al finalizar la campaña, estas condiciones se denominan Estado Final Deseado.

El PC 20-01 (2019) dice que “el Estado Final Deseado es la situación política y/o militar que debe existir cuando la operación se dé por terminada en términos favorables. Se considera un estado final para cada uno de los niveles: Estratégico Nacional, Estratégico Militar y Estratégico Operacional” (p. 16).

Es preciso aclarar que los estados finales deseados en los niveles estratégicos no suelen plantearse con esa denominación, sino como objetivos, por lo que tienen que ser interpretados por el nivel operacional para convertirlos en estados finales deseados de tales niveles, esta afirmación se respalda en el PC 20-01 (2019) que menciona:

Por medio del plan de campaña, el comandante de teatro y sus comandantes subordinados traducen los estados finales deseados de la estrategia nacional y de la estrategia militar (en algunos casos expresados como objetivos de ese nivel), en conceptos operacionales, para el desarrollo de planes de operaciones contribuyentes al plan de campaña. (p. 13)

El mismo PC 20-01 (2019), dice que “el propósito político no siempre expresa un objetivo militar adecuado, sino que puede expresar una intención o situación por lograr. Los comandantes de Teatro deberán traducir el Estado Final Estratégico y el Estado Final Militar en objetivos militares dentro del TO” (p. 17), esto debe tratarse con sumo cuidado para no entorpecer los propósitos de los niveles estratégicos político y militar.

En síntesis, los objetivos, intenciones o situación a lograr por los niveles estratégicos político y militar, pueden representar los estados finales deseados de estos niveles y a partir de los cuales, se determinan los objetivos operacionales.

Los estados finales deseados deben expresarse en pasado participio, “a fin de que se pueda emplear como adjetivo y como verbo, como si ya hubiese sido logrado” (Manual de Planeamiento Operacional Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2024, p. 109).

Luego de realizar el análisis anterior se puede advertir que en la planificación de la campaña de la invasión de Irak, no se establecieron de manera textual los estados finales deseados, estos se pueden traducir a partir de los objetivos, intenciones y situación que se quería lograr al final de la

guerra (ver causas explícitas en este trabajo), a manera de aproximación, se dedujeron los estados finales deseados en los tres niveles de la conducción de la guerra, partiendo de la información existente:

Estado Final Estratégico Político: Se ha logrado la caída del régimen de Saddam Hussein, se ha liberado el pueblo iraquí, se han creado las bases para la instauración de un gobierno democrático en Irak, se han eliminado las amenazas globales relacionadas con las ADM y los vínculos con grupos terroristas.

Estado Final Estratégico Militar: Se ha logrado la caída del régimen de Saddam Hussein, se han desmantelado las capacidades militares iraquíes y se han neutralizado las ADM y el apoyo a los terroristas, se ha logrado el control de todo el país y se ha eliminado cualquier capacidad remanente del régimen para amenazar a las fuerzas de la coalición o a los países vecinos y se han creado las bases para una transición hacia un gobierno estable y funcional.

Estado Final Operacional: Se han capturado o neutralizado a los líderes clave del régimen, se ha neutralizado la estructura militar iraquí, se han localizado y destruido las ADM, se ha neutralizado el apoyo a los grupos terroristas y se han destruido sus centros de operaciones, se ha establecido un control efectivo sobre las áreas estratégicas y ciudades clave.

Objetivos. El JP 5-0 (2017), menciona que “un objetivo está claramente definido, es concluyente y alcanzable. Una vez comprendido el estado final militar y establecidos los criterios de cese, el diseño operacional debe continuar con el desarrollo de objetivos militares operacionales y estratégicos” (p. IV-20).

Mas adelante también dice que “los objetivos desarrollados a nivel estratégico-nacional y estratégico-teatro de operaciones son las metas definidas, decisivas y alcanzables hacia las que se dirigen los esfuerzos de todas las operaciones, actividades e inversiones militares dentro del OE” (p. IV-21).

A continuación, se expresan los objetivos que se han deducido para la Operación Libertad para Irak, a partir de las causas explícitas que anteriormente se mencionaron.

Objetivo Estratégico Político: Derrocar el régimen de Saddam Hussein, liberar al pueblo iraquí, establecer un gobierno democrático y eliminar la amenaza de ADM y los vínculos con grupos terroristas como Al-Qaeda.

Objetivo Estratégico Militar: Lograr la caída del régimen de Saddam Hussein, neutralizar todas las capacidades militares del país, eliminar las ADM, lograr el control total del país, interrumpir cualquier posible apoyo a grupos terroristas internacionales que pudieran tener conexiones con el régimen y crear las condiciones para un cambio de gobierno estable y funcional.

Objetivo Operacional: Capturar Bagdad, desarticular las estructuras de poder del régimen de Saddam Hussein, asegurar el control sobre áreas clave e infraestructuras críticas, localizar y destruir las ADM, eliminar cualquier base de apoyo o refugio para grupos terroristas y facilitar la reconstrucción y estabilización del país.

(Ver anexo A. Aproximación de Enfoque Operacional).

Reflexión Parcial

El diseño operacional es una metodología que permite interpretar las intenciones del nivel estratégico, visualizar el estado actual y determinar soluciones para alcanzar un estado final deseado que a través de los elementos del diseño operacional se plasman en un enfoque operacional. En el caso de la Operación Libertad para Irak, el plan de campaña enfrentó limitaciones para su ejecución, como el caso de la disminución de efectivos y la imposición de obtener una victoria rápida, basada en suposiciones que generaron problemas serios en el futuro. El general Franks reconoció que sus tropas no eran adecuadas para la reconstrucción del país, y la fase de estabilización carecía de una temporalidad definida y se le asignó el calificativo de duración *desconocida*. Además, el diseño operacional, fundamentado en la creencia de que existían ADM y vínculos con el terrorismo, afectó la correcta determinación de los elementos del diseño, como los criterios de cese, los estados finales deseados y los objetivos en los niveles estratégico y operacional.

El objetivo de este capítulo se cumple al describir cómo la metodología del diseño operacional y la aplicación de sus elementos permiten identificar y ofrecer soluciones a un problema. Sin embargo, para que esta metodología sea efectiva, es fundamental contar con información verificada y corroborada; de lo contrario, un diseño operacional fundamentado en suposiciones puede afectar negativamente los resultados finales.

Capítulo III: El Cese de las Operaciones Principales y la Importancia de los Criterios de Cese en la Operación Libertad para Irak

El Cese de las Operaciones Principales

Lauriani (2002) menciona que “el término de la campaña y el cese de las operaciones de combate es una facultad exclusiva de la autoridad política que tomó la decisión de iniciar la guerra” (p. 71). Woodward (2004) afirma que el 9 de abril de 2003, día en que fue derribada la estatua de Saddam Hussein, Bush habló con Aznar¹⁰ y le dijo:

La estrategia está teniendo su compensación, pero a nosotros no nos verán cantar victoria ni nada, porque en el tercio norte del país, Mosul, Kirkukk y Tikrit todavía están en manos enemigas. Aún tenemos mucho que hacer dentro de Bagdad, encontrar líderes de valía. (p. 454)

Ante ese panorama, es pertinente mencionar que las tropas de la coalición no habían localizado las ADM y tampoco habían realizado capturas importantes de los líderes del régimen en colapso, por lo que era correcto que el presidente aún no prescindiera de las tropas.

Si se toma en cuenta que los criterios de cese dependen del logro del Estado Final Estratégico Militar, también se puede decir que la decisión del presidente de no cantar victoria era acertada porque no había condiciones necesarias para ello.

Pero la decisión de no cantar victoria y no dejarse llevar por la celebración, se derrumbó el 1 de mayo de 2003, Woodward (2004) menciona que Bush a bordo del portaaviones estadounidense *Abraham Lincoln*, fondeado frente a la costa de San Diego, en un discurso que dirigió a la nación dijo: “las principales operaciones de combate en Iraq han concluido”, “todavía nos queda un trabajo difícil por hacer en Iraq”, sin duda era un mensaje de victoria militar. En la parte posterior había un escrito donde se podía leer *MISIÓN CUMPLIDA* (p. 458).

La Victoria Militar y la Victoria de la Guerra

La declaración de la terminación de las operaciones de combate por parte del presidente Bush, fueron solo el principio de lo que posteriormente se vendría en la fase de estabilización y transición del gobierno, la victoria militar había sido ganada con un éxito avasallador, la guerra

¹⁰ José María Aznar, ocupó la Presidencia del Gobierno de España de 1996 a 2004.

aún tenía mucho que dar, sin duda había tenido lugar una mala interpretación de la victoria de la guerra, toda vez que, según Lauriani (2022) el país todavía no estaba bajo control y los grupos insurgentes seguían llevando a cabo operaciones militares contra las fuerzas de la coalición. Esta situación evidencia una débil dirección política sobre el fin de la guerra y una falta de claridad sobre lo que la autoridad política consideraba como una victoria militar (p. 71).

El mismo autor afirma que los criterios de cese:

Debieran ser alcanzados no cuando se terminan las operaciones principales, sino, cuando han finalizado las operaciones de estabilización que se conducen al final de la campaña. Es decir, cuándo dentro del teatro de operaciones se observa un adecuado nivel de seguridad y cuándo se ha logrado un cierto grado de normalidad desde el punto de vista político, social y económico. (p. 71)

Como ya se mencionó estas condiciones no existían cuando Bush declaró el fin de las operaciones principales y se daba paso a la peor parte de la campaña, la fase de estabilización.

El Rol del Comandante Operacional en la Determinación de los Criterios de Cese

El comandante juega un papel clave en la determinación de los criterios de cese, Lauriani (2022), afirma que:

Dentro del Diseño Operacional del comandante, además de definir las condiciones militares del ambiente operacional a lograr al término de la campaña, dicha autoridad también deberá establecer condiciones no militares relacionadas a aspectos políticos, sociales y económicos que se deseen lograr dentro del teatro de operaciones, los cuales deben quedar establecidos en el EFD operacional de la campaña. (p. 70)

Estas líneas encierran un significado profundo acerca de la determinación de los criterios de cese y hace responsable al comandante operacional de establecer en el estado final deseado de su nivel, las condiciones no militares que también se deben lograr. Mas adelante el mismo autor señala: “Para alcanzar dichas condiciones, el comandante operacional debe tener claridad de qué entiende la autoridad política por victoria militar y cuáles son sus criterios de terminación, los cuales deben estar alineados con las condiciones de finalización de la campaña” (p. 70), aquí se advierte que también es imperativo para el comandante operacional, cerciorarse que el presidente

comprenda y distinga los significados de victoria militar y victoria de la guerra y obtener de él sus criterios de cese.

El JP 5-0, recalca que “identificar las condiciones objetivas necesarias y los criterios de cese lo antes posible en el proceso de planeamiento ayudará al comandante y al estado mayor a desarrollar un enfoque operacional con LOE¹¹ y LOO”, esto significa que el enfoque operacional tiene que ser integral al contemplar líneas de esfuerzo (LOE) y líneas de Operaciones (LOO), que faciliten la creación de un vínculo entre la situación actual y el estado final deseado.

Es importante recalcar que el General Franks como comandante de TO tenía la responsabilidad de estar enterado plenamente de las cuestiones políticas de la guerra y alinearlas con los objetivos operacionales para coadyuvar a su logro.

Lauriani (2022) también refiere que:

En la Terminación, resulta relevante la coordinación entre el comandante operacional y las otras agencias estatales, privados, ONGs y organismos internacionales. Por tanto, se debe asumir que el término de la campaña no se produce con el fin de las operaciones de combate. Por el contrario, durante este período, se desarrolla un proceso de transición del control militar al civil, el cual debe ser tan planificado como cualquier operación militar. En consecuencia, durante la planificación de la campaña, el conductor operacional debe cerciorarse que los objetivos militares establecidos contribuyen a los fines políticos de la guerra. (p. 71)

Una vez más se recalca, las condiciones que se debieron alcanzar para el término de la campaña y todo lo que implica para el comandante operacional desde la formulación del diseño operacional.

Omisiones después de las Operaciones Principales

El problema principal para la Coalición fue que únicamente se prepararon para las operaciones de combate, realmente “no disponían de suficiente cantidad de funcionarios

¹¹ Entiéndase que estas Líneas de Esfuerzo (LOE), de acuerdo con la doctrina estadounidense, son las acciones que pueden desarrollarse junto con las Líneas de Operaciones (LOO), que permiten al comandante operacional incluir dentro de su diseño las actividades no militares, es decir, tareas de otros instrumentos del poder nacional, pero que contribuyen a la obtención del Estado Final Deseado Político.

especializados y efectivos policiales, así como otras fuerzas militares para brindar seguridad a la población y someter a grupos hostiles de forma tal que aseguraran un tránsito ordenado a un nuevo gobierno de ocupación” (Círculo Militar, 2004, Tomo I, p. 412), situación que limitó su libertad de maniobra para atender estos dos problemas de manera simultánea.

Más adelante, hace referencia que la falta de recursos para manejar el reemplazo del gobierno del régimen derrocado reveló una deficiencia en la estrategia estadounidense, que, a pesar de su planificación meticulosa para un ataque preventivo, descuidó este aspecto crucial. Esta omisión no fue solo un error procedimental, sino un grave fallo de concepción política que marcó un punto de inflexión en los problemas posteriores. Como resultado, las ciudades iraquíes enfrentaron problemas de caos, anarquía y vandalismo, lo que generó un profundo descontento hacia los invasores (Tomo I, p. 413).

Otra falla notable es a la que hace referencia Círculo Militar (2004) que, a primera vista, Estados Unidos asumió que la guerra había terminado, cuando en realidad podría estar comenzando una nueva fase de las operaciones (Tomo I, p. 542). Según Clausewitz, “la guerra es un acto de violencia con el objetivo de obligar al enemigo a cumplir nuestra voluntad”, por lo tanto, si la voluntad de lucha del adversario no ha sido eliminada; a pesar de haber alcanzado objetivos militares importantes, la guerra no puede darse por finalizada.

La Importancia de los Criterios de Cese

“La planificación previa de la paz y particularmente de la posguerra, es de fundamental importancia para obtener resultados permanentes y evitar que los grandes sufrimientos de la guerra puedan resultar estériles, si tales previsiones resultan defectuosas en ésta, no se identifica con claridad su final y se la confunde con el fin de una gran batalla” (Círculo Militar, 2004, Tomo I, p. 403), como finalmente ocurrió con la invasión de Irak.

La definición de los criterios de cese debe ser clara y sin ambigüedades, el JP 5-0 (2017), dice que los criterios de cese:

Describen las condiciones que deben existir en el OE al momento del cese de las operaciones militares, las condiciones deben ser alcanzables y mensurables para que el comandante pueda identificar claramente si se ha logrado el estado final militar. No se puede realizar un planeamiento eficaz sin tener una clara comprensión del estado final

militar y de las condiciones necesarias para concluir las operaciones militares. Saber cuándo finalizar las operaciones militares y cómo preservar las ventajas obtenidas es clave para lograr el estado final estratégico nacional. Para lograr un planeamiento eficaz del cese, el JFC que recibe apoyo debe saber cómo piensan concluir la operación conjunta el presidente y el SecDef y, además, asegurar que se mantengan las condiciones del OE. (p. IV-19)

Al analizar la información vertida en el párrafo anterior, en la actualidad se puede advertir que, en la invasión de Irak, las condiciones para el cese de las operaciones no eran alcanzables ni mensurables de manera completa, debido a que el Estado Final Deseado Militar no se había alcanzado, las condiciones de caos, inseguridad, anarquía, insurgencia e ingobernabilidad daban muestras claras que alcanzar ese estado era casi imposible.

Lauriani (2022) señala que “la falta de criterios de terminación adecuadamente definidos, a menudo resulta en una situación ambigua y contradictoria que puede perpetuar, o incluso empeorar, las condiciones que llevaron a una voluntad al conflicto” (p. 70), esta última afirmación abarca exactamente la situación que se vivió en la Campaña de Irak.

El JP 5-0 (2017) refuerza estas ideas al señalar que “finalizar una operación abruptamente o en el momento equivocado puede dar lugar a la posibilidad de que el adversario reanude las acciones hostiles o que interfieran otros actores, lo que puede generar más conflicto” (p. IV-20). Al no observar estas normas, los norteamericanos desarrollaron una operación muy rápida que terminó con la toma de Bagdad en poco tiempo; sin embargo, no previeron las dificultades de la fase de estabilización. El mismo ordenamiento militar insiste en que “los comandantes y sus estados mayores deben encontrar el equilibrio entre el deseo de lograr una victoria rápida y el cese de operaciones militares en términos verdaderamente favorables” (p. IV-20).

Para finalizar este trabajo, es necesario mencionar que estos criterios definen el curso de las operaciones, es decir, determinan la finalización de la participación del instrumento militar y permiten asumir que se ha alcanzado el Estado Final Deseado Estratégico Militar, en caso contrario, el poder político no estaba en condiciones de decretar la participación militar porque las circunstancias que siguieron a la fase ofensiva no era el estado que se deseaba lograr por lo menos en términos del instrumento militar.

Reflexión Parcial

En este capítulo se destaca la falta de una planificación adecuada para la fase de estabilización y la definición ambigua de los criterios de cese. A pesar de la victoria militar rápida, la ausencia de condiciones políticas, sociales y de seguridad necesarias para considerar la guerra como finalizada llevó a un aumento de la insurgencia y el descontento popular. La confusión entre la terminación de las operaciones de combate y el verdadero fin de la guerra dejó a las fuerzas de la coalición vulnerables, poniendo de manifiesto la importancia de establecer criterios de cese claros y alcanzables que alineen los objetivos militares con las metas políticas a largo plazo.

El objetivo de este capítulo de analizar la terminación de las operaciones principales y la importancia de los criterios de cese en la Guerra de Irak de 2003 se cumplió, ya que el texto examina cómo la falta de una definición precisa de los criterios de cese contribuyó a la inestabilidad posterior y a la prolongación del conflicto, resaltando así la necesidad de un enfoque más integral en la planificación militar y política.

Conclusiones

El objetivo general de este trabajo fue explicar la importancia de los criterios de cese en el diseño operacional de la Operación Libertad para Irak. En conclusión, se puede afirmar que durante la campaña de Irak en 2003 estos criterios no se cumplieron. En primer lugar, porque no fueron definidos de manera clara; en segundo lugar, porque no se alcanzó el estado final deseado estratégico militar. Por lo tanto, las condiciones existentes no permitían declarar la finalización de las operaciones principales, a pesar de que el presidente Bush lo anunciara públicamente.

Por ello, la definición clara de los criterios de cese en el diseño operacional es de suma importancia, ya que representa para el poder político haber alcanzado las condiciones del ambiente operacional deseadas a través del uso del instrumento militar. Estas condiciones permiten que otros instrumentos del poder nacional continúen desarrollando sus planes hasta lograr los objetivos estratégicos políticos.

Para el Capítulo I. *El contexto sociohistórico político*. La región de Oriente Medio ha demostrado ser de gran importancia geoestratégica a lo largo de la historia, con actores como Estados Unidos dirigiendo sus intereses hacia la consolidación de su hegemonía mundial. Las guerras en esta región no son eventos casuales; su trasfondo abarca múltiples sectores, especialmente el político.

Los objetivos estratégicos de la política pueden ser explícitos, comunicándose abiertamente para justificar campañas militares o confrontaciones indirectas entre actores en desacuerdo. En la guerra de Irak, las principales justificaciones presentadas fueron la supuesta existencia de ADM y los vínculos de Irak con el terrorismo. Sin embargo, también hay objetivos implícitos que se pueden inferir a través de la política exterior, las intenciones y la doctrina de los países involucrados.

Irak, debilitado por conflictos previos con Irán y Kuwait, se encontraba en una posición vulnerable frente a las fuerzas de la Coalición lideradas por Estados Unidos, que contaban con recursos y tecnología superiores. Esto inclinó la balanza a favor de la Coalición desde el inicio del conflicto.

Internamente, el régimen autoritario de Saddam Hussein perpetraba violaciones sistemáticas de los derechos humanos y reprimía a la oposición. En este contexto, Estados Unidos

actuó de manera unilateral, interpretando la resolución 1441 del Consejo de Seguridad de la ONU como justificación para la invasión. Este enfoque no solo resalta la complejidad de los intereses geopolíticos en la región, sino que también subraya la necesidad de entender los múltiples factores que influyen en la dinámica de los conflictos en Oriente Medio.

Para el Capítulo II. *El Diseño Operacional y los Elementos del Diseño Operacional desde el Punto de Vista de los Fines de la Campaña*. La metodología del diseño operacional es fundamental para entender el ambiente operacional. Sin embargo, en el caso de la invasión de Irak, la Coalición no logró captar adecuadamente la cultura y los problemas complejos que enfrentaban los iraquíes, lo que dificultó el establecimiento de un nuevo gobierno de corte occidental.

La Coalición careció de claridad en los argumentos que justificaron la invasión, los cuales eran débiles y carecían de información fehaciente. A pesar de estas deficiencias, se tomó la decisión de invadir Irak, evidenciando una falta de preparación adecuada.

Durante las primeras fases del conflicto y hasta la finalización de la fase ofensiva, se observó un éxito significativo, con un sistema de mando y control eficiente y una acción militar conjunta efectiva. Sin embargo, tras esta fase, las operaciones de estabilización no estaban claramente definidas, afectando el cumplimiento de los objetivos estratégicos políticos.

El diseño operacional debe prever todas las opciones y problemas potenciales, estableciendo planes alternativos y de contingencia. En el caso de la Operación Libertad para Irak, basarse en suposiciones, como la existencia de ADM y vínculos con el terrorismo, obstaculizó la correcta determinación de los criterios de cese y los objetivos estratégicos.

Para que la metodología del diseño operacional sea efectiva, es crucial contar con información verificada. Un diseño basado en suposiciones puede tener consecuencias negativas y afectar los resultados finales de una campaña militar.

Para el Capítulo III. *El Cese de las Operaciones Principales y la Importancia de los Criterios de Cese en la Operación Libertad para Irak*. En el diseño operacional de la Operación Libertad para Irak no se definieron claramente los criterios de cese para declarar la finalización de la participación militar. El presidente Bush anunció el fin de las operaciones principales en un momento inapropiado, cuando no existían las condiciones mínimas de estabilidad política, económica, social y de seguridad necesarias para una transición de gobierno pacífica.

Las operaciones militares deben concluir junto con la fase de estabilización, es decir, cuando se alcanzan las condiciones de paz y seguridad que permiten prescindir del uso de la fuerza. Alcanzar el estado final deseado estratégico militar implica una victoria militar, pero no la victoria de la guerra. Solo cuando se logran las condiciones adecuadas se puede declarar el fin de las operaciones militares, permitiendo así que otros instrumentos del poder político, como los diplomáticos y económicos, continúen trabajando hacia los objetivos estratégicos políticos.

El papel del comandante operacional es crucial en la preparación del diseño operacional. Debe tener claros los objetivos estratégicos y asegurarse de que los actores políticos comprendan la diferencia entre la victoria militar y la victoria de la guerra. Esta comprensión es vital para determinar el momento adecuado para declarar cualquiera de ellas y para adaptarse a los cambios que surjan durante la campaña.

La definición clara de los criterios de cese es esencial, ya que permite declarar el fin de las operaciones militares al finalizar la fase de estabilización. En Irak, la declaración de finalización de las operaciones principales ocurrió apenas veinte días después de la fase ofensiva, justo cuando comenzaba un aumento en el caos y la violencia.

Estados Unidos demostró ser exitoso en el planeamiento operacional gracias a su adiestramiento y recursos avanzados, pero fracasó en las fases de estabilización y transición. Este caso destaca la importancia de incluir criterios claros de cese en el diseño operacional para evitar confusión y descontrol en las fases finales de un conflicto.

La falta de claridad en la definición de los criterios de cese generó confusión y complicó la planificación estratégica en las fases finales, impidiendo a los responsables políticos y militares establecer un enfoque coherente para la campaña. Esto resultó en una prolongación innecesaria de la presencia militar en Irak hasta diciembre de 2011, con resultados altamente controvertidos.

Se comprobó que la hipótesis de este trabajo se sostiene en que la falta de definición clara de los criterios de cese contribuyó directamente a la inestabilidad en Irak. La falta de criterios de cese claros llevó a una desconexión entre los objetivos militares y las metas políticas a largo plazo, lo que resultó en un desbordamiento de la insurgencia y un aumento del descontento de la población iraquí. Esta confusión sobre cuándo y cómo finalizar las operaciones de combate dejó a las fuerzas de la coalición vulnerables a ataques de los insurgentes, lo que a su vez complicó aún más la situación política y social en el país.

Es recomendable que futuras investigaciones exploren cómo se establecieron las Líneas de Esfuerzo (LOE) en el diseño operacional de la Operación Libertad para Irak, lo que podría arrojar luz sobre la coordinación interagencial y la transición de responsabilidades entre el instrumento militar y otros elementos del poder nacional, que permitan vislumbrar cómo se pretendía estabilizar al país y llevar a cabo la transición hacia un gobierno democrático.

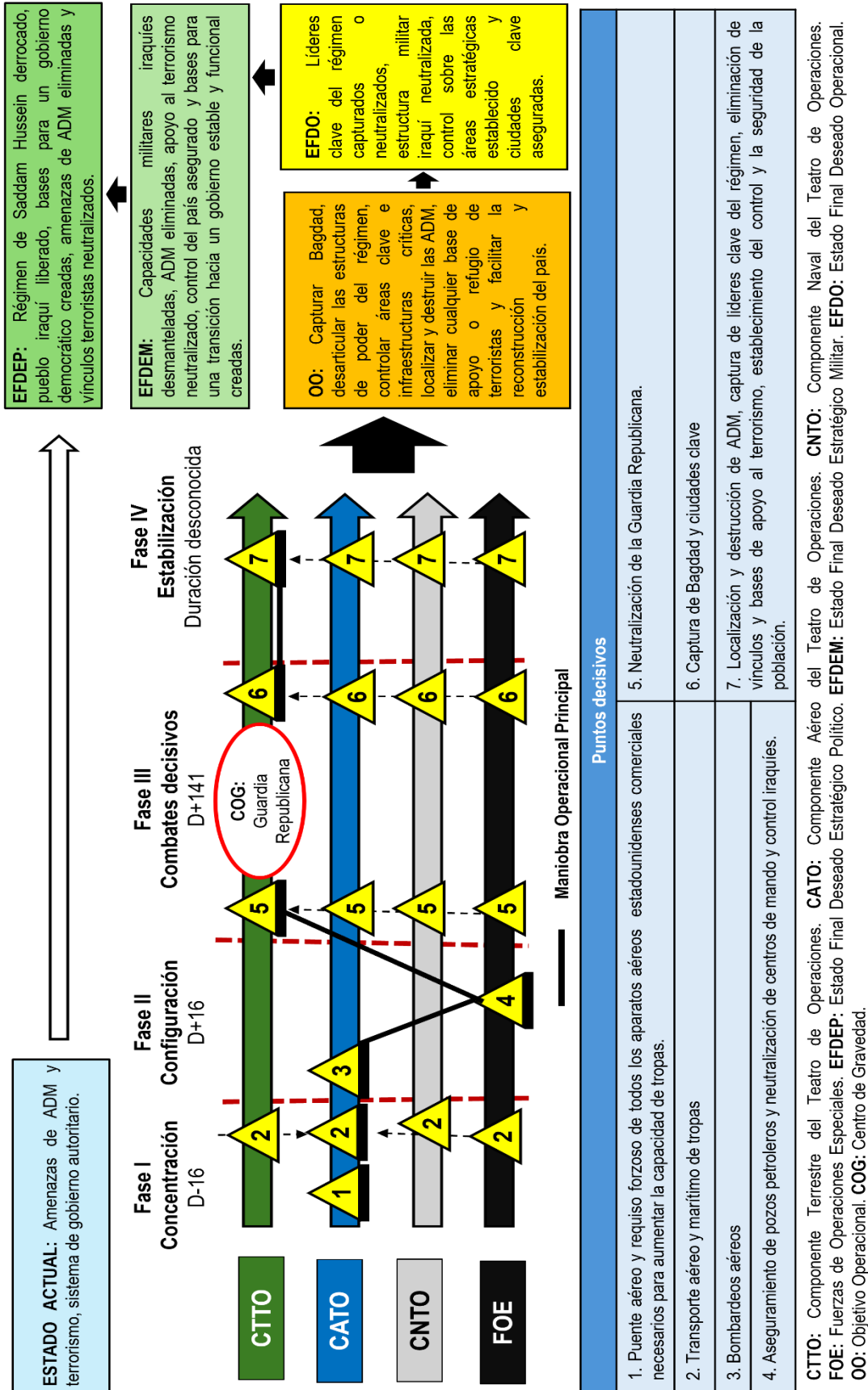
Referencias

- Amezcu, A.K. (2021). *Fin de la Guerra Fría, guerras civiles y el liderazgo de Estados Unidos en el sistema internacional*. Revista BCR, 1541, 24-26. https://www.bcr.com.ar/sites/default/files/2021-06/revista_bcr_1541_abr.pdf
- Bardají, L. (2003). *Irak: Reflexiones sobre una guerra*. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. <https://www.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/11/bardaji-irak-reflexiones-sobre-una-guerra.pdf>
- Brzezinski, Z. (1998). *El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Editorial Paidós. https://geopolitica.yolasite.com/resources/Textos_Geopolitica/Brzezinski,%20El%20gran%20tablero%20mundial.pdf
- Círculo Militar. (2004). *La primera Guerra del siglo XXI. Irak 2003. Tomo I: Nivel Político, Estratégico Global y Militar*. Buenos Aires, Argentina.
- Círculo Militar. (2004). *La primera Guerra del siglo XXI. Irak 2003. Tomo II: Nivel Estratégico Operacional*. Buenos Aires, Argentina.
- Círculo Militar. (2004). *La primera Guerra del siglo XXI. Irak 2003. Tomo III: Nivel Táctico*. Buenos Aires, Argentina.
- CNN Español. (2023). *Cómo empezó la guerra de Iraq en 2003: origen, causas y consecuencias*. <https://cnnespanol.cnn.com/2023/03/19/como-empezo-guerra-iraq-origen-causas-consecuencias-orix>
- Dallanegra, L. (2003). *La invasión de EUA a Irak*. Instituto de Investigación en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador. <https://csoc.usal.edu.ar/archivos/csoc/docs/idicso-sdti006.pdf>
- Dojas, A. (2011) Amenazas, respuestas y régimen político. Entre la legítima defensa y la intervención preventiva. En *La doctrina de la intervención preventiva* (pp. 3-XX), EUDEBA. http://www.aedojas.com.ar/images/libro-amenazas-respuestas-y-regimenes-politicos/ES/II-13-DOCTRINA_DE_LA_INTERVENCION_PREVENTIVA.pdf
- Foo Kong Dejo, H. (2004). La guerra contra Irak: Eurasia, la variable oculta. *Polis*, 2(7) Universidad de Los Lagos. <https://polis.ulagos.cl/index.php/polis/article/view/722/852>
- Garzón, C. y Augusto, O. (2006). La doctrina Bush de la guerra preventiva: ¿Evolución del "ius ad bellum" o vuelta al Medioevo?, *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 36(105), 399-429. Universidad Pontificia Bolivariana. <https://www.redalyc.org/pdf/1514/151413539008.pdf>
- González, A., Gutiérrez, E. y Farias, L. (2003), La estrategia, una herramienta vigente en la solución de conflictos armados, *Military Review Hispano American*, (el artículo fue tomado de la revista *Memorial del Ejército de Chile*, número 470 de 2003).

- Kenny, A., Locatelli, O. y Zarza, L. (2017). *Arte y Diseño Operacional: Una forma de pensar opciones militares*. Editorial Visión Conjunta. <https://cefadigital.edu.ar/bitstream/1847939/931/1/CAVII%20-%20AyD%20CA%20KENNY.pdf>
- Lauriani, C. (2022). *Arte operacional: Teoría y práctica*. Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra, Ejército de Chile. <https://www.ceeag.cl/wp-content/uploads/2022/10/Arte-operacional.-Teoria-y-practica.pdf>
- Secretaría de la Defensa Nacional. (2024). *Manual de Planeamiento Militar Conjunto de las Fuerzas Armadas*. Ciudad de México.
- Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2019). *Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel operacional – Proyecto (PC 20-01)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Defensa.
- US Department of Defense. (2017). *Publicación Conjunta (JP 5-0), Planeamiento Conjunto*. (Versión en español). <https://es.scribd.com/document/558926650/JP-5-0-Jun-2017-Planeamiento-Conjunto>
- Stanganelli, I. (2009). *La guerra de Iraq: Estados Unidos y los medios de comunicación*. Universidad Nacional de la Plata. <https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/view/349/325/1109-1>
- Woodward, Bob (2004). *Plan de Ataque*. Editorial Planeta.

Anexo A

Aproximación del Enfoque operacional correspondiente al Diseño Operacional de la Operación Libertad para Irak



Anexo B

Cuadro comparativo de los elementos del diseño operacional de diferentes países.

EE. UU. (13) *	Argentina (15) **	México (16) ***
1. Cese. 2. Estado final militar. 3. Objetivos. 4. Efectos 5. Centro de gravedad. 6. Puntos decisivos. 7. Líneas de operación y líneas de esfuerzo 8. Enfoque directo e indirecto. 9. Anticipación 10. Alcance operacional 11. Culminación. 12. Organización de las operaciones 13. Fuerzas y funciones	1. Estado Final Deseado 2. Centro de Gravedad 3. Puntos Decisivos 4. Líneas de Operaciones 5. Momento 6. Ritmo Elementos directamente relacionados con la forma creativa y única con la que los componentes del Diseño Operacional se articulan en una Campaña: 7. Objetivo Operacional 8. Maniobra Operacional 9. Esfuerzo Operacional 10. Puntos Culminantes 11. Alcance Operacional 12. Pausas Operacionales 13. Enlace Operacional 14. Operaciones Simultáneas o Secuenciales 15. Operaciones Lineales y no lineales.	1. Estado Final Deseado 2. Objetivos 3. Centro de Gravedad (COG) 4. Factores críticos 5. Puntos o Condiciones Decisivas (DPs/DCs) 6. Punto de Decisión (DP) 7. Líneas de Operaciones (LOOs) 8. Línea de esfuerzo (LOE) 9. Efectos y acciones 10. Fases 11. Ramas y secuelas 12. Esfuerzo principal (ME) 13. Punto culminante 14. Pausa operacional 15. Criterio de éxito 16. Tempo

Fuente: Elaboración propia

* US Department of Defense (2017) (versión en español). Publicación Conjunta (JP 5-0), Planeamiento Conjunto.

** Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (2019). Planeamiento para la Acción Militar Conjunta. Nivel operacional – Proyecto (PC 20-01). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Defensa.

*** Secretaría de la Defensa Nacional (2024). Manual de Planeamiento Militar Conjunto de las Fuerzas Armadas, Ciudad de México.